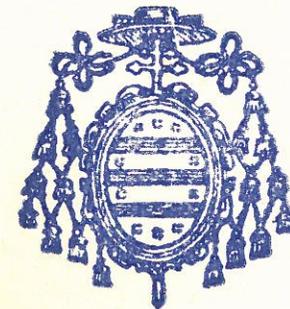


EUGENIO COSERIU

Lo que se dice de Hervás

Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach, III.  
(separata)



UNIVERSIDAD DE OVIEDO

1978

## Lo que se dice de Hervás

por Eugenio COSERIU

1.1. De Hervás no se dice, en general, en la lingüística actual y en la historia de la lingüística, mucho de lo que debería decirse, y se dicen, en cambio, muchas cosas —demasiadas— que no deberían decirse, pues simplemente no son ciertas. En efecto, Hervás, como lingüista —y, precisamente, por un lado, en cuanto precursor de ideas y concepciones actuales y, por otro lado, en cuanto representante típico de su época—, merecería por muchos aspectos un estudio muy amplio y pormenorizado (o varios estudios, realizados por varias personas); pero, mientras que tales aspectos prácticamente no se señalan (y nunca se examinan detenidamente), se encuentran a cada paso, es decir, casi todas las veces que se le menciona, afirmaciones falsas o discutibles y, de todos modos, carentes de fundamento, acerca de sus escritos y de su persona, así como noticias inexactas, vagas o contradictorias, de suerte que la imagen que un lector desprevenido puede hacerse de la obra del jesuíta español sobre la base de la bibliografía corriente es una imagen, no sólo lagunosa, sino también, en gran parte, adulterada<sup>1</sup>.

---

(1) No puede tenerse en cuenta como estudio sobre Hervás el libro absurdo y totalmente inutilizable de C. Rodríguez de Mora, *Lorenza Hervás y Panduro: su aportación a la filología española*, Madrid 1971, libro recopilado sin ningún fundamento filológico

1.2. Entre los aspectos de la concepción y de la actividad lingüística de Hervás que merecerían un estudio detenido, cabe señalar en primer lugar: a) su peculiar concepción acerca del «artificio gramatical» y de la «estructura» de las lenguas; b) sus ideas acerca de los signos arbitrarios y no arbitrarios; c) su probable influencia sobre Humboldt en dos puntos de no escasa importancia dentro de la concepción general del gran lingüista alemán, a saber: en lo que concierne al análisis estructural mediante la traducción literal<sup>2</sup> y en lo referente a la idea de la constancia y estabilidad de los sistemas lingüísticos (cf. nota 42); d) sus ideas acerca de la relación entre lengua e historia; e) su concepción acerca del substrato<sup>3</sup>. También merecerían examinarse con detención sus contribuciones al establecimiento de varias familias lingüísticas (que, en realidad, si se exceptúan las concernientes a las

ni lingüístico, que no trata el tema que se indica en su título (ni, en realidad, ningún otro tema identificable) y que está tan lleno de errores de toda índole —desde los de concepción e información hasta los de mera transcripción y de sintaxis elemental— que parece haber sido escrito y publicado con el fin de desacreditar a Hervás (y a las letras hispánicas).

(2) Los análisis presentados por Humboldt ya en *Über das Entstehen der grammatischen Formen, und ihren Einfluss auf die Ideenentwicklung*, Berlín 1822 (que se cita aquí por la edición contenida en: W. von Humboldt, *Werke in fünf Bänden*, publ. por A. Flitner y K. Giel, III, *Schriften zur Sprachphilosophie*, Stuttgart 1963, pp. 31-63), como los de: *a-le-ti-pan*, «aus Erde gemacht», pero literalmente «Erde aus sie machen» (es decir: «hecho de tierra», pero literalmente «tierra de hacen»), *che caru ai-pota*, «ich will essen» = «mein Essen ich will» («quiero comer» = «mi comer quiero»), *ni-tlaçotlaz-nequia*, «ich wollte lieben» = «ich, ich werde lieben wollte» («quería amar» = «yo, yo amaré, quería»), *caic tucuec*, «ich zu essen pflege» = «ich esse, ich pflege» («suelo comer» = «como, suelo»), *e-tiboa*, «durch mich» = «ich durch» («por mí» = «yo por»), etc., proceden en gran parte de lenguas cuyas gramáticas Humboldt tenía de Hervás — lule, «brasileño» (guaraní), «mejicano» (azteca), mbayá, etc. (pp. 36, 37, 38, 45, 52, etc.) — y corresponden muy probablemente a análisis análogos realizados por el jesuita español. Adviértase la ortografía evidentemente española de algunos de esos ejemplos y cf. los análisis del mismo tipo en Hervás, por ej., en *Saggio*, p. 88: quechua *hanac-pachà-pi*, [«en el cielo»] = «alto-luogo-in», y *cai-pacha-pi-pas*, [«casi en la tierra»] = «questo-suolo-in-ancora». Se trata del mismo método de análisis que aplicarían más tarde ~~de~~ de Humboldt como H. Steinthal (por ej.), en *Die Classification der Sprachen*, Berlín 1850) y F. N. Finck (en part., en *Die Haupttypen des Sprachbaus*, Leipzig 1910). Acerca de las gramáticas de lenguas indígenas de América prestadas a Humboldt por Hervás, cf. M. Battlori, «El Archivo Lingüístico de Hervás en Roma y su reflejo en Wilhelm von Humboldt», *Archivum Historicum Societatis Iesu*, XX, 1951, pp. 68-99, y en su libro *La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsos*, Madrid 1966, pp. 213-214 (en lo que sigue citamos por este libro).

(3) La mayoría de los hechos romances en los que G. I. Ascoli fundaría mucho más tarde su teoría del substrato se encuentran ya en Hervás y, precisamente, interpretados en el mismo sentido (así, en particular, en lo que se refiere a Francia y al Norte de Italia).

lenguas americanas, sólo se conocen genérica y parcialmente), su contribución a la lingüística románica y, en particular, hispánica, así como sus aportaciones al conocimiento de ciertas lenguas particulares (por ej., del gitano). Algunos de estos aspectos se están estudiando actualmente en la Universidad de Tübingen y los estudios correspondientes se publicarán a medida que se completen. Pero no nos proponemos hablar ahora de tales aspectos, pues ellos pertenecen a lo que «no se dice» de Hervás, mientras que nuestro tema es lo que de él «se dice».

1.3. De Hervás se dice en primer término, como es sabido, que es (o que *no es*) el «padre de la gramática comparada». Sin embargo, tampoco este aspecto nos ocupará aquí<sup>4</sup>: es un aspecto complejo y que debería constituir el tema de un estudio particular, como los que se acaban de preconizar, pues se trata de un problema de interpretación específica, no de simple «información» (conocimiento o desconocimiento de Hervás). Aquí, en cambio, sólo nos proponemos señalar —y, en lo posible, eliminar— algunos errores corrientes de información y de interpretación genérica, que, en buena parte, se transmiten y se repiten desde hace 170 años, también (y hasta sobre todo) en obras dedicadas en especial a la historia de la lingüística; errores que, en algún caso, embargan el estudio de la obra del erudito español y que han contribuido a su desconocimiento tan general así como a limitar su influencia, la que, de otro modo, habría podido ser mucho mayor. En este sentido, el presente ensayo quisiera ser también una invitación al estudio serio de Hervás y aun a su simple lectura. Pues la verdad es que nadie lo lee ni lo ha leído íntegramente: ni los que le alaban, ni los que le critican<sup>5</sup>. Aun lingüistas por lo de-

(4) Cabe, con todo, adelantar que *no lo es*: Max Müller, el primero en difundir la idea de esa paternidad (idea que, naturalmente, fue adoptada con entusiasmo, y acentuada, por Menéndez Pelayo), no entendió bien el sentido de la comparación gramatical en Hervás. En Hervás no se trata de la materialidad de los morfemas, sino del modo de combinarse los morfemas (entre sí y con los lexemas). Que el jesuita español logra a menudo advertir parentescos lingüísticos nada evidentes sobre la base de semejanzas someras y muy imperfectas, es otro asunto y se debe a su excepcional perspicacia (casi un talento natural) a este respecto.

(5) Esto, entre los lingüistas. Fuera de la lingüística propiamente dicha, hay que señalar la excepción notable de M. Battlori, que conoce muy exactamente a Hervás pero

más muy atentos y escrupulosos se fundan, al ocuparse de Hervás, en noticias anteriores a las que prestan fe, mientras que ellas, muy a menudo, no merecen fe ninguna. Y los pocos historiadores de la lingüística que han visto efectivamente las obras (o, por lo menos, obras) de Hervás se han limitado, por lo general, a una rápida consulta y se han conformado con consignar los datos encontrados en una u otra de ellas, sin cotejarlos con los que aparecen en otras obras.

2.1.1. En lo que a información se refiere, las dificultades, imprecisiones y contradicciones, en el caso de Hervás, comienzan ya con respecto a los datos bibliográficos y a los títulos mismos de sus obras lingüísticas, en particular de las publicadas en italiano y que hoy, sobre todo fuera de Italia, sólo se encuentran con mucha dificultad (figuran, en efecto, en muy pocas bibliotecas). Estas obras (las italianas) constituyen los tomos XVII-XXI de la gran obra enciclopédica de Hervás, *Idea dell' Universo*, publicada en Cesena a partir de 1778. Pero se publicaron, al mismo tiempo, también en ediciones independientes<sup>6</sup>; es posible, por ello, que algunos de los títulos que tradicionalmente se atribuyen a tales obras (pero, por supuesto, no también los errores ortográficos que los mismos tan a menudo presentan) procedan de estas ediciones, que se publicarían con portadas diferentes, aunque con el mismo texto (si no se cambiaron en el curso de la impresión misma de la edición original, lo que tampoco puede excluirse). De todos modos, los títulos que figuran en la edición original que tengo delante de mí al escribir esto, son los siguientes:

— tomo XVII: *Catalogo delle Lingue*, Cesena 1784; en la pág. 5 (índice) se lee: *Catalogo delle lingue conosciute*, y en la pág. 9 (donde comienza el texto): *Catalogo delle lingue conosciute, e de' paesi, ove esse si parlano*<sup>7</sup>.

que, naturalmente, le considera más bien desde su punto de vista de filólogo e historiador de la cultura.

(6) Cf. C[arlo] T[agliavini] en la *Enciclopedia Italiana*, s.v. *Hervás y Panduro*: «usciti anche separatamente».

(7) Aquí y en lo que sigue prescindimos de diferencias como: *Delle* por *delle*, así como del empleo diferente de las mayúsculas y minúsculas en Hervás y en otros autores.

— tomo XVIII: ningún título en la portada<sup>8</sup>, Cesena 1785; en la pág. 5 (índice) aparece: *Trattato dell'Origine, formazione, meccanismo, ed armonia degl' Idiomi*; así también en la pág. 9 (comienzo del texto);

— tomo XVIII: ningún título <sup>(particular)</sup> en la portada<sup>8</sup>, Cesena ~~1785~~; H IX 1786; en las págs. 5 y 7 (índice) se encuentra, respectivamente: *Trattato I. Aritmetica di quasi tutte le nazioni conosciute* y *Trattato II. Divisione del tempo fra le nazioni Orientali*; en la pág. 9 (donde comienza el primer tratado): *Trattato I. Aritmetica delle nazioni conosciute*; y en la pág. 163 (donde comienza el segundo): *Trattato II. Divisione del tempo fra le antiche, e moderne nazioni Orientali, o loro maniera di contare i giorni della settimana, l'ore del giorno, i mesi dell'anno, ed i segni dello Zodiaco*;

— tomo XX: *Vocabolario Poligloto* [sic], Cesena 1787;

— tomo XXI: *Saggio Pratico delle Lingue*, Cesena 1787; en la pág. 9 (comienzo del texto): *Saggio Pratico delle Lingue. La loro utile applicazione alla storia sacra, e profana, e l'Orazione Dominicale in quasi tutti i linguaggi conosciuti*<sup>9</sup>.

En cambio, algunos de los títulos con los que estas obras suelen aparecer en historias de la lingüística y en bibliografías se remontan por lo común, con pequeñas diferencias, a los indicados por J. Chr. Adelung en su *Mithridates oder allgemeine Sprachkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in hey nahe fünf-*

(8) Salvo, desde luego, el título general de toda la obra, que aparece en la portada de los cinco tomos (aunque no sin pequeñas diferencias): *Idea dell'Universo che contiene la storia della vita dell'uomo, viaggio estatico al mondo planetario, e storia della terra, e delle lingue*. En la portada del tomo 17 aparece además, entre *uomo*, y *viaggio*: *elementi cosmografici*.

(9) C. Tagliavini da en la *Enciclopedia Italiana* (cf. nota 6) los mismos títulos (para el tomo 18, el que aparece en las págs. 5 y 9 del mismo; y para el tomo 19, sólo: *Aritmetica delle nazioni*), pero modifica *degl'Idiomi* en *degli idiomi* y corrige *Poligloto* en *poligloto*. En cambio, en *Panorama di storia della linguistica*, Bolonia, 1963, p. 47, da como título del tomo 17: *Catalogo delle lingue conosciute e notizia della loro affinità et [sic] diversità*, que será el de la edición independiente. M. Battlori, que cita por *Idea dell'Universo*, da para los tomos 18-21 (art. cit., pp. 127-218) exactamente los títulos que se han dado aquí en el texto (es decir, también *degli idiomi* y *poligloto*; para el tomo 19, sólo *Aritmetica delle nazioni*), pero para el tomo 17 da también él: *Catalogo delle lingue conosciute e notizia della loro affinità e diversità* (esto, precisamente, hace pensar que algún título se modificaría ya durante la impresión de la edición original).

*hundert Sprachen und Mundarten*, I, Berlín 1806, el cual, a su vez, reproduce, en gran parte, los títulos dados cinco años antes, en una noticia-reseña de las obras de Hervás<sup>10</sup>, por su sobrino Friedrich Adelung (y que, excepción hecha de los errores de copia y de las faltas ortográficas, corresponden probablemente a los de las ediciones independientes). En esta noticia-reseña encontramos los títulos siguientes:

— tomo XVII: *Catalogo delle lingue conosciute e notizia della loro affinità e diversità* [sic];

— tomo XVIII: *Origine, formazione, meccanismo ed armonia degl'Idiomi*;

— tomo XIX: *Aritmetica delle Nazioni* [sic.] e *divisione del tempo frà* [sic.] *l'Orientali* [sic.];

— tomo XX: *Vocabulario* [sic.] *Poliglotta con prolegomeni sopra più di CL lingue, dove sono delle scoperte nuove ed utili all'antica storia dell'uman genere, ed alla cognizione del meccanismo delle parole*;

— tomo XXI: *Saggio pratico* [sic.] *della Lingue con prolegomeni e una raccolta di orazioni Dominicali in più di trecento lingue e dialetti, con cui si dimostra l'infusione del primo idioma dell'uman genere e la confusione delle lingue in esso poi succeduta, e si additano le* [sic.] *diramazione e dispersione delle nazioni con molti risultati utili alla storia*<sup>11</sup>.

Los mismos títulos, con los mismos errores (a los cuales se agrega todavía *mecanismo* por *meccanismo*) aparecen en *Mithridates*, I, p. 671 (el del tomo XX, sin embargo, sólo hasta *CL lingue*, y el del tomo XXI hasta *lingue e dialetti*, ambas veces inclusive)<sup>12</sup>.

(10) «Nachricht von den Werken des Spanischen Exjesuiten Don LORENZO HERVÁS, über die Sprachen», en: *Allgemeine Geographische Ephemeriden*, VIII, Weimar 1801, pp. 543-554.

(11) El mismo subtítulo del *Saggio*, a partir de *con cui si dimostra* (y, desde luego, sin errores de italiano), se cita también en C. Tagliavini, *Panorama*, p. 47. Este subtítulo no aparece en ninguna parte en la edición original aquí utilizada.

(12) J. Chr. Adelung tuvo a menudo entre manos el tomo XXI (al que utiliza ampliamente en su obra) y, probablemente, también algún otro tomo (así, en particular,

Y de esta obra de J. Chr. Adelung depende, directa o indirectamente, M. Menéndez Pelayo, quien, en *La ciencia española*, III<sup>13</sup>, da exactamente estos mismos títulos, en gran parte con los mismos errores (*mecanismo*, *Vocabulario*, *Poiglotta, pratico*). Pero Menéndez Pelayo corrige *diversita, nazione* y *l'Orientali en diversità, nazioni* y *gli orientali*, y en lugar de *trecento* escribe *CCC*; además, numera erróneamente los tomos correspondientes de *Idea dell'Universo* de 18 a 22 (en lugar de 17-21).

2.1.2. La obra española correspondiente al *Catalogo delle Lingue* [en lo que sigue: *Cat. lingue*] se titula *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de éstas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos* [en lo que sigue: *Cat. lenguas*] y de ella se publicaron 6 tomos, en Madrid, de 1800 a 1805<sup>14</sup>. Esta indicación podría parecer superflua, tratándose de una obra mucho mejor conocida que las italianas. Pero ya se verá más adelante que no lo es. Y no lo es siquiera en lo que concierne a su identidad bibliográfica, pues aun a este respecto los errores no son raros. Así, Max Müller, *Lectures on the Science of Language*, [1.ª serie], Londres 1861 (que se cita aquí por la edición de Londres 1882, *Lectures, I*), da como fecha de publicación de los seis tomos del *Cat. lenguas* el año 1800 (p. 154)<sup>15</sup>. G. von der Gabelentz, *Die Sprachwissenschaft, ihre Aufgaben, Methoden und bisherigen Ergebnisse*, Leipzig 1891, p. 28, presenta el *Cat. lenguas* como obra en tres tomos («der dreibändige Catálogo») publicada en 1800-1802<sup>16</sup>. Y V. Thomsen, *Sprogvidenskabens his-*

el 17); esto no quita que todos esos títulos los haya copiado de su sobrino, al que, por otra parte, cita en la página siguiente (p. 672).

(13) Tomo LX de la Edición Nacional de sus obras, Santander 1954, p. 172.

(14) Así, por lo menos, en las portadas. Pero la larga dedicatoria «A las tres nobilísimas provincias de Vascongados españoles» (ocho páginas sin numerar insertadas entre las páginas VIII y IX del tomo primero) lleva la fecha: «Roma 30 de Abril de 1803». Esto parece indicar que en 1803 este tomo ya estaba impreso pero todavía no se había encuadernado.

(15) Lo cual, naturalmente, reproduce sin reparos la traducción española, *La ciencia del lenguaje*, [reimpr.], Buenos Aires 1944, p. 137.

(16) Así también en la segunda edición, Leipzig 1901, p. 28, donde el pasaje sobre Hervás se reproduce sin modificación de la primera. Es cierto que Hervás, *Cat. lenguas*, I, primera página sin numerar después de la pág. VIII, escribe: «este tomo y los dos que le seguirán». Pero acerca de Hervás no hay que creerle ni siquiera al propio Hervás

torie, Copenhague 1902, trad. esp., *Historia de la lingüística*, Barcelona 1945, p. 58<sup>17</sup>, da como fecha de publicación de la misma obra 1800-1804, en lo cual  $\bar{e}$  siguen A. G. van Hamel, *Geschiedenis der Taalwetenschap*, La Haya s. a., p. 36, G. Mounin, *Histoire de la linguistique des origines au XX<sup>e</sup> siècle*, París 1967, p. 144, e incluso un autor español, J.-A. Collado, *Historia de la lingüística*, Madrid 1973, p. 47. Pero, para que se advierta hasta qué punto pueden llegar las confusiones acerca de las obras lingüísticas de Hervás, señalemos lo que se encuentra en H. Serís, *Bibliografía de la lingüística española*, Bogotá 1964, p. 100. Serís cita, aparentemente según un ejemplar de la New York Public Library, un «Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, Cesena, 1784, 240 p.». Se tratará, seguramente, de una de las tantas fichas mal copiadas de este tan negligente bibliógrafo, pues tal obra simplemente no existe. Un «Catálogo» de Hervás se publicó efectivamente en Cesena en 1784, pero tiene 260 páginas, no lleva ese título y no está escrito en español, sino en italiano. Ahí mismo encontramos: «Hay otra ed.: *Catálogo de las lenguas...*, Madrid, 1800-1805, 6 v.», como si sólo se tratara de otra edición de la obra de 1784. Y lo más sorprendente es quizá: «Otra ed. independiente de la II parte, o tomo II, Madrid, 1801, 480 p.» (que, desde luego, no es ninguna edición independiente, sino simplemente el tomo segundo de *Cat. lenguas*)<sup>18</sup>.

2.2.1. Por lo que concierne al contenido de *Cat. lingue* y de *Cat. lenguas* (las dos obras de Hervás que con más frecuencia se citan), «se dice» que en ellos —o en uno u otro de ellos, de preferencia en el segundo— se «estudian» o «se incluyen» 300 (o «unas trescientas») lenguas. Así V. Thomsen, *op. cit.*, I. cit.: «Estudia<sup>19</sup> en él [en el *Cat. lenguas*] multitud de lenguas (unas trescientas)

(cuando se trata de planes y promesas): en realidad, al primer tomo le siguieron cinco más y, a pesar de ello, la obra quedó sin concluir.

(17) En la edición original danesa: p. 35.

(18) En la pág. 101, Serís cita correctamente según La Viñaza cuatro tomos de *Idea dell'Universo* (17, 18, 20, 21), esta vez con los títulos italianos «tradicionales» (es decir, también con *poliglotta* por *poligloto*).

(19) En la edición original danesa, I. cit., se dice, sin embargo, *behandler*, «trata, trata de», lo cual es mucho menos grave (aunque, por supuesto, no en lo que se refiere al número de las lenguas «tratadas»).

de América, Asia y Europa»; H. Pedersen, *Sprogvidenskaben i det nittende aarhundrede*, Copenhague 1924, trad. ingl. *Linguistic Science in the 19th Century*, Cambridge, Mass., 1931, reimpresión con el título *The Discovery of Language*, Bloomington 1962, p. 10: «it [el *Cat. lenguas*] included three hundred languages of Asia and Europe, and of America»; F. Bodmer, *The Loom of Language*, Londres 1944, 5.<sup>a</sup> impresión, 1949, p. 179; «This linguistic museum contained three hundred exhibits»; H. Serís, *op. cit.*, I. cit.: «300 lenguas de Europa, Asia y América, que conoció y estudió»<sup>20</sup>; O. Zeller, *Problemgeschichte der vergleichenden (indogermanischen) Sprachwissenschaft*, Osnabrück 1967, p. 50: «Diese Sammlung [*sic*: se trata del *Cat. lenguas*] umfasst 300 Sprachen der gesamten Erde»; J.-A. Collado, *op. cit.*, I. cit.: «En ella [en el *Cat. lenguas*] estudia unas 300 lenguas de América, Asia y Europa».

2.2.2. Se trata de una cifra imaginaria, pues en los dos Catálogos no se «estudian» propiamente las lenguas y las lenguas mencionadas en ellos (y aun sólo en el *Cat. lenguas*) son muchas más<sup>21</sup>. La equivocación tradicional a este respecto, «inaugurada» por V. Thomsen, procede de una indicación de M. Müller, en verdad bastante imprecisa, pero que, sin embargo, tiene otro sentido. En efecto, M. Müller, *op. cit.*, p. 155, escribe: «To have collected specimens and notices of more than three hundred languages is no small matter» (en la trad. esp. citada en la nota 15, p. 138). Pero  $\bar{e}$  sólo puede referirse al *Saggio Pático*, cuyo título habrá visto en la lista de J. Chr. Adelung (pues en los dos catálogos sólo raras veces se dan «muestras» de las lenguas)<sup>22</sup>, aunque inserta esta indicación  $\bar{e}$  con el contexto en que habla del *Cat. lenguas* y

(20) No queda claro de qué tipo de «estudio» se trata, pues según Serís, *ibid.*, el *Cat. lingue* es un «Catálogo de palabras de lenguas comparadas» [*sic*].

(21) Aunque, en realidad (y admitiendo que tal operación tenga algún sentido preciso), es difícil contarlas, pues Hervás considera a menudo como dialectos de una misma lengua lenguas que otros autores consideran (o que hoy se consideran) lenguas independientes (y también, aunque mucho más raramente, a la inversa), a menudo no habla propiamente de lenguas, sino de pueblos y poblaciones, y a veces se contradice. L. H. Gray, *Foundations of Language*, Nueva York 1939, p. 435, escribe que Hervás «dealt with more than eight hundred languages». No sé cómo obtuvo esta cifra (¿que sea sólo un error de lectura o copia por 300?).

(22) En cambio, en el *Saggio* aparecen efectivamente muestras de 326 «lenguas y dialectos».

donde dice que Hervás trató cinco veces más lenguas que Court de Gébelin (quizás confundiendo él mismo la información que tenía acerca del *Saggio* con lo que sabía del *Cat. linguas*). De esto, Thomsen hizo «unas trescientas lenguas de América, Asia y Europa» de que se trataría en el *Catálogo*, y otros autores le siguieron y le siguen hasta la fecha, conformándose a lo sumo con suprimir la aproximación y/o con modificar el orden de los continentes.

2.3.1. También es opinión corriente que Hervás habría escrito cuarenta gramáticas, las cuales, además, debido a otro error (del que se tratará en 3.1.), se han vuelto con el tiempo gramáticas de lenguas indígenas de América<sup>23</sup>. El primero en hablar de tales gramáticas, M. Müller, *op. cit.*, p. 155, dice sólo: «But Herwas did more. He himself composed grammars of more than forty languages», y remite a *Cat. linguas*, I, p. 63. Pero ya Th. Benfey, *Geschichte der Sprachwissenschaft und orientalischen Philologie in Deutschland*, Munich 1869, p. 269, que también remite a *Cat. linguas*, I, p. 63, y habla de una «Menge Grammatiken», parece entender que se trata de gramáticas de lenguas americanas (cf. la cita en 3.1.1.), lo cual afirma explícitamente V. Thomsen, *op. cit.*, l. cit.: «...hasta el punto de que parece escribió gramáticas de más de cuarenta lenguas americanas»<sup>24</sup>, seguido decididamente, y sin «parece», por G. Mounin, *op. cit.*, l. cit.: «il [Hervás] a...rédigé, de plus, une quarantaine de grammaires de langues américaines».

2.3.2. En este caso, la equivocación tradicional procede, a través de Max Müller, de dos promesas no cumplidas del propio Hervás. En un «Avviso» impreso en *Cat. lingue*, p. 2 (reverso de la portada), Hervás escribía:

«L'Autore a compimento di ciò, che in cotesto Catalogo delle lingue promette [pp. 9 y 12], pubblicherà immediatamente il saggio de' loro elementi grammaticali. La I. Parte conterrà

(23) Por lo general, no se dice que las publicó, pero algunos autores así parecen entenderlo; y F. Bodmer, *op. cit.*, l. cit., lo afirma explícitamente (cf. 3.1.1.).

(24) En la edición original danesa, l. cit.: «ja han skal have skrevet grammatiker for over 40 amerikanske sprog».

quelli delle lingue Americane, Chilena cioè, ovvero Araucana, Guaraní, Omagua, o Homahua, Chikita, Lule, Mocobì, Mbaya, o Guaicurù, Maipure, Tamanaca, Betoì, Yarura, Peruana, o Quichua, Aimara, Moxa, Messicana, Maya, o Yucataná, Otomita, Algonkina, e Cochémì» [es decir, en total, gramáticas de 19 lenguas americanas].

Pero no pudo cumplir esta promesa, de modo que años más tarde, en *Cat. linguas*, I, p. 63 (a la que remiten M. Müller y Benfey), la sustituyó por otra:

«y yo en 1784 en mi tomo italiano XVII prometí al público imprimir prontamente elementos gramaticales de diez y ocho lenguas americanas<sup>25</sup>, que tenía escritos en italiano, con intención de publicarlos con los de otras lenguas; pero mi promesa no tuvo efecto, porque desde el año 1785 á instancias de mi señor tío Don Fray Antonio Panduro (las cuales eran para mí órdenes las mas respetables) abandoné casi totalmente la publicación de mis obras en italiano para emplearme en las que escribo y publico en lengua española. En esta publicaré elementos gramaticales de quarenta lenguas, si el Señor se digna concederme vida para poder concluir las obras que sobre los idiomas hasta ahora conocidos tengo en gran parte escritas.»

Son éstas, pues, las cuarenta lenguas «americanas». Hervás se refería a gramáticas —americanas y no americanas— que ya tenía escritas y a otras, en las que estaba trabajando o que sólo tenía planeadas. Pero tampoco esta segunda promesa pudo cumplirla. A su muerte (1809) quedaron entre sus manuscritos una serie de gramáticas por él «escritas» (es decir, elaboradas sobre la base de informaciones y notas recibidas de otros), copiadas, compendias, extractadas, esbozadas o sólo proyectadas, algunas ya pasadas en limpio y otras, las más, sólo en borradores, y que, en total, son, en efecto, unas cuarenta<sup>26</sup>. Pero de éstas sólo quince son de lenguas americanas (algunas de las gramáticas americanas proyec-

(25) Sic: Hervás alude con ello a lo dicho en el texto de *Cat. lingue*, p. 12. En el «Avviso», ya se ha visto que son diecinueve.

(26) Cf. su lista en M. Batllori, *art. cit.*, p. 222 y sigs.

⊥ [sic].

tadas no fueron nunca escritas y, de las escritas, alguna se perdió), mientras que las demás son de lenguas de Asia, de África y, sobre todo, de Europa.

2.4.1. En cuanto al sentido general y al objetivo mismo de sus estudios lingüísticos, se atribuye a veces a Hervás un interés ante todo etno-histórico y hasta «etnográfico»: al jesuita español le habrían interesado, en el fondo, más los pueblos que las lenguas.

Esto procede de Th. Benfey que, según él mismo declara expresamente, conocía sólo el *Cat. linguas* (y se refiere sólo a esta obra): «Als Aufgabe desselben [del *Cat. linguas*] betrachtet er [Hervás] die Erforschung des Ursprungs und genealogischen Zusammenhangs der Völker mittelst der Sprachen, so dass die Behandlung der letzteren nicht den eigentlichen Zweck des Werkes bildet, sondern nur als Mittel dient. Damit mag es auch zusammenhängen, dass die sprachbeschreibende Seite des Werkes nur sehr schwach entwickelt ist. Hier wird fast nur das mitgeteilt, was zu Folgerungen in Bezug auf seinen Hauptzweck dienen kann» (*op. cit.*, pp. 269-270). De Benfey parece depender G. von der Gabelentz, quien, sin embargo, adopta al respecto una actitud positiva: «[El *Cat. linguas*] ist, wie der weitere Titel besagt, ein in vieler Hinsicht gelungener Versuch, die Völker nach der Verwandtschaft ihrer Sprachen zu classificieren» (*op. cit.*, I. cit.). Pero la caracterización que se impone, por lo menos en parte, en la historia de la lingüística es la caracterización restrictiva de V. Thomsen que, en lo esencial, también sigue a Benfey: «El objeto de la gran obra de Hervás [del *Cat. linguas*] es no tanto describirnos las distintas lenguas cuanto demostrarnos por medio de ellas el parentesco y diversidad de los pueblos» (*op. cit.*, I. cit.). En efecto, varios otros autores se atienen a esto, hasta literalmente, a lo dicho por el lingüista danés, y aun abundan en el mismo sentido. Cf., en particular, J. Perrot, «Bibliographie, I, Classification des langues», en A. Meillet y M. Cohen, *Les langues du monde*, nouvelle édition, París 1952, p. XXII: «Le P. Hervás, plus préoccupé d'établir les affinités et différences entre les peuples que de décrire des langues...»; H. Arens, *Sprachwissenschaft. Der Gang ihrer Entwicklung von der*

*Antike bis zur Gegenwart*, Friburgo y Munich 1955, p. 129: «Der Titel [del *Cat. linguas*] verrät schon, dass der Verfasser ein ausschliesslich ethnologisches Interesse hat: er will Verwandtschaft und Abstammung der Völker klären»<sup>27</sup>; J.-A. Collado, *op. cit.*, pp. 47-48: «El objeto de los estudios lingüísticos de Hervás no tanto es describir las distintas lenguas, cuanto sobre todo demostrar por medio de ellas el parentesco y diversidad de los pueblos; sus objetivos son, pues, ante todo etnográficos, como en muchas de las compilaciones de este tipo».

2.4.2. Nos encontramos aquí con una interpretación parcial (concerniente sólo al *Cat. linguas*) y algo apresurada pero, en rigor, no falsa, en el caso de Benfey y de Thomsen, y con una interpretación secundaria y radicalizada, o generalizada, de la caracterización de Thomsen, en esos otros autores: lo que en Thomsen es interés precipuo por el parentesco y la diversidad de los pueblos, se vuelve «interés exclusivamente etnológico» en Arens y «objetivos etnográficos» en Collado, y lo que Thomsen dice del *Cat. linguas*, Collado lo aplica a los «estudios lingüísticos» de Hervás en general<sup>28</sup>. Tales generalizaciones son consecuencia del desconocimiento de la obra de Hervás en su conjunto. En realidad, el interés de Hervás se concentra, no en lo «etnológico» o «etnográfico», sino en la relación lengua-nación, o lenguaje-historia (aunque nuestro autor entiende la historia en un sentido muy peculiar, del que se tratará en otro lugar). Pero esto sucede sobre todo en los dos Catálogos (y muy en particular en el español); y sucede porque lo estrictamente «lingüístico» (lo referente a la descripción de las lenguas) Hervás lo reserva para otras obras, como el *Vocabulario*, el *Saggio* y los «elementos gramaticales» (las gramáticas).

(27) Así también en la segunda edición, 1969, p. 149.

(28) Claro que estos autores no explican cómo todo esto se concilia con el interés de Hervás por la estructura gramatical de las lenguas (que ellos mismos le reconocen) y con el hecho de que Hervás compuso tantas gramáticas. Y F. Bodmer —que no parece seguir a Thomsen— cree hasta que Hervás ordenó en *Cat. linguas* sus «muestras» [¿cuáles?] según las razas: «It would have been more useful if the author's arrangement of the specimens had not been based on the delusion that there is a necessary connection between race and language» (*op. cit.*, I. cit.).

Y aun la relación lenguaje-historia la considera Hervás ante todo desde el polo de las lenguas; así, por lo menos, en el *Cat. lingue*<sup>29</sup>.

Ten una obra

2.5. Señalemos también un detalle en relación con las conclusiones erróneas a que se puede llegar si sólo se registra lo dicho por Hervás<sup>29</sup> y no se lo coteja con lo que dice en otras obras. C. Tagliavini, que conoce bastante bien a Hervás, señala que, aparte de la inclusión del chuvasio, la familia de las lenguas ugro-fínicas por él delimitada es perfectamente exacta. Ahora bien, este error de clasificación sólo aparece en *Cat. lingue*, pp. 162 y 164. En cambio, en el *Vocabulario*, p. 100 y ss., y en *Cat. lenguas*, III, 1802, p. 201 y ss., el chuvasio ya no se incluye entre las lenguas ugro-fínicas («escíticas») y en esta última obra, p. 222, Hervás declara expresamente: «son tártaros los czuwaschios» (aunque, según su costumbre, sin señalar que antes se había equivocado).

3.0 Pero los errores que más han contribuido a deformar la figura científica de Hervás son, quizá, los dos que se refieren a su presunta actividad de misionero en América y a la relación entre el *Cat. lingue* y el *Cat. lenguas*.

3.1.1. Con respecto a lo primero, ya en 1868 señaló F. Caballero que se trata de un error biográfico<sup>30</sup>. Pero en la historia de la lingüística casi nadie quiso enterarse de ello y se sigue hasta

(29) Lo cierto es sólo que en el *Cat. lenguas* el interés de Hervás se desplaza cada vez más hacia la historia de los pueblos y, en general, hacia la historia y la documentación «externas». Cabe advertir también que el *Cat. lenguas* es, sin duda, en cierto sentido, la obra más importante de Hervás, pero no es de ningún modo su obra mejor. Al contrario: es la obra en la que se hacen más patentes los fallos de su método (o su falta de método). El *Cat. lenguas* pertenece, en efecto, a una época en que Hervás ya no lograba dominar los inmensos materiales que había reunido y escribía aún más de prisa que de costumbre, por lo cual a menudo se presenta como acumulación de testimonios heterogéneos y, en parte, contradictorios, reunidos sin crítica y presentados sin orden. En esta obra se corrigen, por cierto, algunos errores de las obras italianas pero, al mismo tiempo, se agregan nuevos errores y descuidos de toda índole, de manera que, en su conjunto y, en particular, en lo que a sistematicidad, coherencia y claridad se refiere, ella es inferior al *Cat. lingue* y aun más al *Vocabulario* y al *Saggio Pratico*, que son las dos obras lingüísticas más logradas de Hervás (en ambos casos, los extensos «Prolegómenos» teóricos, no, por supuesto, las colecciones de materiales).

(30) *Noticias biográficas y bibliográficas del Abate Hervás y Panduro*, Madrid 1868, pp. 77-80 (citado por F. Lázaro Carreter, *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*, Madrid 1949, p. 102).

hoy día hablando de la larga permanencia de Hervás en América. Y varios autores hasta saben referir detalles de esta permanencia y de la relativa actividad de su celoso misionero. Sólo, por lo general, no pueden decir cuándo y dónde estuvo Hervás en América.

Así (entre los autores que publican después de 1868), Th. Benfey, *op. cit.*, l. cit. escribe: «Er [Hervás] war Jesuit, hatte lange als Missionär in Amerika gewirkt und eine Menge Grammatiken geschrieben»; G. von der Gabelenz, *op. cit.*, pp. 27-28, parece saber algo más: «Ein ausserordentlich begabter und thätiger Linguist war der Spanier LORENZO HERVÁS. Als Missionar in dem vielsprachigen Amerika mochte er sein Interesse für die Mannichfaltigkeit der menschlichen Zungen gewonnen haben»; el jesuita J. Dahmann, *Die Sprachkunde und die Missionen*, Friburgo en B. 1891, p. 118 y ss., otorga a Hervás un lugar importante entre los misioneros lingüistas y sabe hasta que éste estuvo en América exactamente 16 años: «Hervas... arbeitete 16 Jahre in den südamerikanischen Missionen bis zur Vertreibung im Jahre 1767» (p. 119)<sup>31</sup>; L. Şăineanu, *Istoria filologiei române*, Bucarest 1892, 2.<sup>a</sup> ed., 1895, p. 19, no sabe esto pero sabe que en el Nuevo Mundo Hervás aprendió muchas lenguas: «A stat mult timp ca misionar în America, de unde reveni în 1767 la Cesena, în Italia... Spre a propaga religiuinea creştină în Lumea Nouă, Hervas învăţă multe limbi americane şi fu izbit de diversitatea lor»<sup>32</sup>. Se llega de este modo a V. Thomsen, con el cual la tradición queda definitivamente establecida: «Diónos [Hervás] a conocer detalles de los idiomas americanos que había conocido ampliamente en sus largos años de permanencia en América como misionero» (*op. cit.*, l. cit.). Después de Thomsen, encontramos: H. Pedersen, *op. cit.*, l. cit.: «...and of America, where Hervas had labored as missionary»; F. Bodmer, *op. cit.*, l. cit.: «[Hervás] has lived for many years among the American Indians, and published [sic] the enormous number of forthy gram-

(31) Esto significa que Hervás habría ido a América a los 16 años (en 1751), es decir, todavía como novicio (cf. 3.1.3.).

(32) Şăineanu (de quien actualizamos aquí la ortografía) sabe también que Hervás «murió la Roma în 1809 ca bibliotecar al Vaticaniei» (l. cit.). En realidad murió como bibliotecario de la biblioteca del Quirinal, que no es lo mismo que la Vaticana.

7  
 mars, based upon his contact with their languages»; A. G. van Hamel, *op. cit.*, l. cit.: «hij had zelf lang als zendeling in Amerika ver-toefd». H. Arens, *op. cit.*, y A. Borst, *Der Turmbau von Babel*, III, 2, Stuttgart 1961, p. 1621, llaman a Hervás «Jesuitenmissionar»; O. Zeller, que llama a Hervás «Hervás y Pandura», especifica (*op. cit.*, l. cit.) que su «colección de lenguas» (cf. 2.2.1.) adquiere «ihr besonderes Gepräge dadurch, dass sich darunter auch die verschiedensten Sprachen Amerikas befinden, die Hervás zum Teil an Ort und Stelle als Missionar kennen gelernt hatte»; G. Mou-nin, que no tiene particular simpatía por los misioneros, se conforma con decir que Hervás «a vécu en Amérique» (*op. cit.*). Y, puesto que se trata de una tradición avalada por el nombre de Thomsen, también se deja pasar (en las traducciones) y se repite lo mismo en España. Así, a pesar de la rectificación de F. Caballero (1869) y de la de F. Lázaro (1949), J.-A. Collado, *op. cit.*, p. 47, escribe: «...dando a conocer detalles de los idiomas americanos que había conocido ampliamente durante sus años de permanencia en América como misionero» (lo cual, evidentemente, no se aleja mucho del texto del lingüista danés). Y adviértase que no se trata de un nimio detalle biográfico, pues de este «detalle» dependen la comprensión misma y la valoración exacta de la obra de Hervás (cf. 3.1.6.).

3.1.2. F. Lázaro Carreter, *op. cit.*, l. cit., piensa que, probablemente, este error procede del *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, Madrid 1855. En realidad, es mucho más antiguo. El primero que —viviendo todavía Hervás (quien, sin embargo, no se enteró de ello)— mandó a nuestro jesuita a América y, *ad abundantiam* (o porque en español a América se la llama a menudo «Indias»), también a la India, fue Friedrich Adelung, en su ya mencionada noticia reseña de 1801, p. 544: «Was aber... diese Schriften [de Hervás] vorzüglich merkwürdig macht, ist die dabey benutzte Sammlung von mehr als 300 handschriftlichen Wörterbüchern und Sprachlehren Ausser-Europäischer Völker, die theils der Verf[asser] selbst in Amerika und Indien gesammelt, theils in Spanien und Italien von seinen Ordensbrüdern erhalten hat».

Con lo segundo no tuvo suerte, pues su contribución, como tal, quedó desconocida; en cambio, sí, y mucha, con lo primero, ya que su «información» acerca de la permanencia de Hervás en América la recogió su tío J. Chr. Adelung, quien —agregándole por su cuenta el detalle de que Hervás estuvo ahí como misionero y durante mucho tiempo— la divulgó en el ya citado *Mithridates*, I, p. 672: «Da er selbst lange Zeit Missionar in Amerika gewesen war, und mit seinen verbannten Ordensbrüdern in der genauesten Verbindung stand, so konnte er uns Sprachen lehren, welche man bis dahin kaum dem Nahmen nach kannte; besonders in Amerika, wo wir durch ihn 55 bey nahe ganz neue Sprachen kennen lernen». Del *Mithridates* la pretendida información pasó a Max Müller, que la amplió: «He [Hervás] was Spaniard by birth, and a Jesuit by profession. While working as a missionary among the polyglottous tribes of America, his attention was drawn to a systematic study of languages» (*op. cit.*, p. 154)<sup>33</sup>; de M. Müller pasó a Benfey y demás autores hasta Thomsen, y luego se difundió sobre todo gracias a este último. Se trata, pues, de uno de los tantos errores que, en la historia de la lingüística, proceden de Adelung; y los fácilmente imaginables detalles acerca de la reacción de Hervás frente a las muchas lenguas de América y de su decisión de estudiar esas lenguas (y otras) proceden de la fantasía de M. Müller.

3.1.3. En realidad, Hervás no estuvo ni un solo día en América y nunca fue misionero. Nacido en 1735, novicio desde 1749, estudió hasta 1759 en Alcalá y en Madrid y fue ordenado sacerdote en 1760. En los años 1762-63 fue profesor de latín en Cáceres; más tarde enseñó filosofía en el Colegio de Nobles de Madrid y luego, desde 1766, en Murcia, donde en 1767 le sorprendió el decreto de expulsión de los jesuitas. Se trasladó entonces a Italia (Estados Pontificios), a Forlì, para luego establecerse en Cesena.

(33) En la traducción española antes citada, p. 137: «Entró en la compañía de Jesús y, mientras predicaba el Evangelio, como misionero, entre los indios de América que hablan innumerables dialectos, consagró la atención a un estudio sistemático de las lenguas». M. Müller cita en la misma página *Idea dell'Universo* como *Idea del Universo*: no se trata, como podría pensarse, de una traducción española del título italiano sino de otro pequeño error tomado de Adelung, *Mithridates*, p. 670.

Y las obras lingüísticas no las escribió sobre la base de su experiencia directa como misionero, pues no tenía tal experiencia, sino sobre la base de fuentes escritas y de la información recibida de hablantes y conocedores de las lenguas correspondientes, entre ellos, muchísimos misioneros jesuitas, expulsados, como él, de las tierras españolas y que vivían en los mismos Estados Pontificios<sup>34</sup>. Esto disminuye su valor de conocedor de lenguas pero aumenta notablemente su valor de estudioso.

3.1.4. Humboldt, que le conoció y le trató mucho en Roma, lo sabía muy bien y lo señala expresamente repetidas veces. Así, por ej., en *Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues*: «Die Nachrichten von dieser Sprache [Yarura] hat uns der sorgsame Fleiss der würdigen Hervas erhalten. Er hatte den lobenswürdigen Gedanken, die aus Amerika und Spanien vertriebenen Jesuiten, die sich in Italien niedergelassen hatten, zur Aufzeichnung ihrer Erinnerungen der Sprachen der Amerikanischen Eingebornen, bei denen sie Missionare gewesen waren, zu veranlassen»<sup>35</sup>.

3.1.5. Pero, para saber que Hervás jamás estuvo en América (y en ninguna otra parte, salvo España e Italia), no se necesitan, en rigor, otras fuentes y otros testimonios que las obras del pro-

(34) Es curioso que J. Chr. Adelung, en realidad, sabe cómo se escribió el *Cat. lingue*. Cf. *op. cit.*, p. 671: «ganz unkritisch und unphilosophisch, obgleich viel Gutes zusammen getragen ist, besonders aus den mündlichen Nachrichten ehemaliger Missionarien», y p. 672, donde se refiere otra vez a los «in Italien befindlichen Ex-Missionarien». Esto no le impide aceptar la noticia dada por su sobrino condimentándola con alguna peregrina observación sobre la muy reprochable Iglesia Católica (lo que, en parte, también procede de F. Adelung). Y M. Müller, *op. cit.*, p. 154, añade el detalle de que a su vuelta (¡de América!) Hervás «lived chiefly at Rome in the midst of the numerous Jesuit missionaries who had at that time been recalled from all parts of the world, and who, by their communications on the dialects of the tribes among whom they had been labouring, assisted him greatly in his researches» (noticia que pasa a Benfey, *op. cit.*, p. 269, y a G. von der Gabelentz, *op. cit.*, p. 28). En realidad, después de la expulsión (de España), Hervás vivió durante muchos años en Cesena; a Roma se trasladó a fines de 1784. Benfey sabe esto último pero parece creer que los contactos de Hervás con sus compañeros de exilio «nach Aufhebung des Jesuitenordens» sólo tuvieron lugar en Roma, como si la expulsión de los jesuitas hubiese ocurrido en 1784.

(35) En la edición citada en la nota 2, tomo III, p. 621, n. 2. Véase también p. 623, nota 2, así como «Ensayo sobre las lenguas del Nuevo Mundo», trad. esp. en Guillermo de Humboldt, *Cuatro ensayos sobre España y América*, Buenos Aires - México (Colección Austral), p. 160; «Fue una feliz idea del padre Lorenzo Hervás, muerto en

pio Hervás; y los autores que hablan de su permanencia en América demuestran por ello mismo, o que no las vieron en absoluto, o que sólo las consultaron parcial y muy superficialmente. En efecto, Hervás no habla nunca de una permanencia suya en América, no afirma haber tenido contacto directo con ninguna lengua americana y —salvo por lo que se refiere a España y a Italia— no pretende en ningún caso hablar por experiencia personal o como conocedor directo de los pueblos y de las lenguas a que se refiere. Al contrario, cuenta más de una vez cómo escribió sus obras de lingüística. Así, por ej., en *Cat. lingue*, p. 9:

«...questo catalogo, che ho formato appoggiandomi in gran parte all'autorità di dotti, e rispettabili testimonj oculari le cui lettere cito. Tali sono moltissimi miei compagni Exgesuiti, i quali dispersi prima per le più remote e sconosciute nazioni, ove sono vissuti, ed invecchiatisi, presentemente si trovano radunati in questi Stati Ecclesiastici. Con questa vantaggiosa occasione (cui non e stata, nè facilmente sarà un'altra consimile) ho potuto in pochi mesi consultare comodamente i miei dubbj a persone dottissime, e pratiche, e far loro le dovute objezioni a migliore rischiaramento della storia delle lingue, che presento in questo catalogo...»

Y en *Saggio Pratico*, p. 55:

«Quante centinaia di lettere ho dovuto scrivere, e quanti dubbj sono stato costretto a propor a' Missionarj, uomini per lo più carichi di anni, e d'incomodi, perchè chiamando alla memoria le parole, e l'artificio di lingue da loro ormai quasi dimenticate dopo 20, anni del loro abbandono, come cosa nelle presenti circostanze inutile, mi esponessero secondo il fine delle mie ricerche le versioni [del Padrenuestro], e mi spiegassero il ca-

Roma en 1809, el interrogar, pocos años después de su expulsión, a los ex jesuitas venidos de América a Italia, acerca de las lenguas indias que muchos de ellos poseían perfectamente»; y cf. otras citas, de otros escritos de Humboldt, en M. Batllori, *art. cit.*, p. 213 y ss. J. Dahmann, *op. cit.*, l. cit., reproduce el pasaje de Humboldt citado más arriba (en el texto) pero no advierte que lo dicho por Humboldt desmiente lo que él mismo afirma a continuación.

rattere artificioso delle lingue, che aveano imparato per pratica co' Selvaggj...»<sup>36</sup>.

Más aún: Hervás dice expresamente cuando empezó a ocuparse de las lenguas y a interrogar, directamente o por cartas, a sus compañeros de exilio. En *Saggio Pratico*, p. 56, declara:

«Sono poco più di due anni, che mi venne il pensiero di scrivere la storia delle lingue coll' opportunità, che mi dava lo stabilimento, o dimora, che in questo stato Ecclesiastico faceano centinaia di Exgesuiti Missionarj della maggior parte delle nazioni conosciute. Il pensiero m'è venuto un poco tardi; perchè in 18. anni della loro venuta sono morti più di dugento, e con alcuni di loro è perita la notizia di parecchie lingue, di cui non sono restati intendenti. Che se sul principio del loro arrivo avessi progettata questa opera, allora trovandomi, come in un'altra fabbrica di Babele, fra tanti uomini dotti, e di lingue diverse intendenti, e che ancora ne conservavano fresca la memoria, avrei potuto formare più compita, e perfetta storia... Ma perchè essa si abbia perfetta, secoli, e secoli dovranno passare, giacchè non è che sia per accadere altra simile radunanza, quale è stata quella degli Exgesuiti in un piccolo stato, cioè che mi ha dato l'opportuna occasione di conoscere molti, di consul-

(36) Cf. también *Cat. linguas*, I, pp. 73-74: «... por tanto debia yo suplir la falta de estos [de los libros impresos], consultando á los que hablaban ó entendian los muchísimos lenguages de que nada se ha impreso. Para esta consulta me han ofrecido mis circunstancias presentes la ocasión más ventajosa que hasta ahora ha habido en el mundo, y que difícilmente se logrará otra vez en los siglos venideros. Esta ocasión ha sido y es la de hallarme en Italia en medio de muchedumbre de jesuitas sabios, ántes dispersos por casi toda la faz terrestre para anunciar el santo Evangelio, aun á las naciones más remotas y bárbaras, y ahora compañeros míos envueltos en la misma desgracia, que arrancándonos del seno de la patria, nos ha arrojado á las playas de Italia.

En esta, rodeado yo de zelosos y sabios misioneros de casi todas las naciones conocidas del mundo, he podido fácilmente consultar, á unos de palabra, y á otros por escrito, pidiendo á cada uno las palabras que de la lengua de la nacion de su mision pongo en mi vocabulario poligloto y en otros tomos, y alguna noticia de su artificial gramática. Con la direccion de varios de dichos misioneros he formado algunas gramáticas, y otros me han favorecido formándolas. Estos manuscritos, y las muchas cartas con que los misioneros han respondido a mis preguntas y dudas sobre las lenguas y naciones que las hablan, forman parte preciosa de mi pequeña librería poliglota: y en esta obra cito los nombres de los principales misioneros que me han dado las noticias que en ella pongo sobre las lenguas bárbaras que ellos entendían, y sobre las naciones de que eran misioneros, ó que con ellas confinaban». Véase, por otra parte, la lista de los «colaboradores» (informantes) de Hervás en M. Batllori, *art. cit.*, pp. 265-269.

tare per lettere altri, e di raccogliere documenti per la formazione della storia delle lingue.»

Puesto que la expulsión de los jesuitas fue decretada el 2 de abril de 1767 y Hervás habla de 18 años después de tal acontecimiento, ello significa que escribió este pasaje en 1785 y que la idea de estudiar las lenguas de ese modo la tuvo por 1783 ('poco más de dos años'), lo cual concuerda con lo que se deduce de *Cat. Lantes' lingue*. En efecto, en esta obra, además de otras fuentes (y muy en particular para las lenguas americanas), Hervás cita con sus fechas las cartas recibidas de sus «informantes»: la primera de tales cartas (en el orden cronológico), citada en la pág. 51, es del 17 de julio de 1783; y la última, citada en la pág. 96, es del 10 de mayo de 1784 (pero ya en la pág. 18 se cita una carta del 2 de mayo de 1784)<sup>37</sup>.

3.1.6. Todo esto no ha sido tomado en cuenta por los historiadores de la lingüística. Y de este modo se ha ido formando la leyenda de un Hervás apasionado de estudios lingüísticos desde su más temprana juventud, gran conocedor de lenguas por experiencia directa, autor de gramáticas de lenguas indígenas americanas ya durante su supuesta actividad de misionero, en la época de su supuesta permanencia en América, etc., mientras que lo extraordinario y lo casi prodigioso de Hervás es que llegó a armar teórica y materialmente un complejo sistema lingüístico en poco más de dos años y prácticamente sin ninguna experiencia lingüística previa.

3.2.1. En cuanto a la relación entre el *Cat. lingue* y el *Cat. linguas*, varios autores piensan que se trata de la misma obra: el *Cat. linguas* sería la «traducción» o la «edición» española del *Cat. lin-*

(37) En *Saggio Pratico*, p. 55, Hervás habla, como se ha visto, de '20 años después de la expulsión de los jesuitas'; y en la p. 59 se refiere al «presente anno 1787». Pero no es posible que el pasaje citado de la p. 56 de la misma obra se refiera a 18 + 2 años y haya sido escrito en 1787, pues en tal caso la indicación «Sono poco più di due anni» nos llevaría a 1785, o sea, a una fecha posterior a la publicación del *Cat. lingue*. Por otra parte, el imprimatur del *Trattato* es del 2 de noviembre de 1785, y el de la *Aritmetica*, del 24 de diciembre del mismo año. Acerca del orden en que fueron redactadas las obras lingüísticas italianas de Hervás, cf. mi artículo «Des Rumänische im «Vocabolario» von Hervás y Panduro», de próxima aparición en la *ZRPh*, 92, 1976, pp.

gue. Este error procede probablemente de M. Müller quien, *op. cit.*, p. 154, presenta las obras españolas de Hervás como traducciones de las italianas: «Most of his works were written in Italian and were afterwards translated into Spanish»; en particular, el *Cat. linguas* sería una sección de *Idea dell'Universo*: «What is of interest to us is that portion [de *Idea dell'Universo*] which treats of man and language as part of the Universe; and here, again, chiefly his *Catalogue of Languages*, in six volumes, published in Spanish in the year 1800». Siguiendo, evidentemente, a M. Müller, L. Şăineanu, *op. cit.*, l. cit., escribe: «Această enciclopedie [*Idea dell'Universo*], scrisă mai întâi italieneşte şi apoi tradusă de autor în limba-i maternă...» y luego, al referirse al *Cat. lingue*, anota: «tradus spanioleşte: Madrid 1800-1805, 6 tomuri». Del mismo modo, G. Mounin, *op. cit.*, l. cit., habla del *Cat. lingue* y de su «éd. espagnole, 1800-1804»; y H. Serís, *op. cit.*, p. 100, presenta, como se ha visto (2.1.2.), el *Cat. linguas* como «otra edición» del *Cat. lingue*.

3.2.2. En realidad, aun las otras obras españolas de Hervás que llevan los mismos títulos de las contenidas en *Idea dell'Universo*<sup>38</sup> no son propiamente traducciones sino nuevas redacciones y refundiciones ampliadas de las obras italianas correspondientes<sup>39</sup>; pero en el caso de los dos «Catálogos» las diferencias son mucho más profundas: en rigor, el *Cat. linguas* es otra obra, mucho más amplia —y una obra de orientación bastante diferente: cf. nota 29—, sobre el mismo tema del *Cat. lingue*. El *Cat. lingue* es un tomo de 260 páginas; el *Cat. linguas* abarca seis tomos con un total de 24+2272 páginas, de manera que, aun teniendo en cuenta que las páginas españolas son más reducidas que las italianas (corresponden apenas a 3/4 de éstas), la obra española es más de seis veces más voluminosa que la italiana. Y, esto, a pesar de que el *Cat. linguas* quedó sin concluir: en efecto, entre las lenguas tratadas, faltan, con respecto al *Cat. lingue*, el griego, el latín y las

(38) Y que no corresponden a toda la «enciclopedia», que no llegó nunca a publicarse íntegramente en español (falta, en la «edición» española, lo correspondiente a los tomos XI-XVI, *Storia della terra*; asimismo, lo propiamente correspondiente a los tomos lingüísticos XVIII-XXI).

(39) Cf. M. Battlori, *art. cit.*, p. 207.

lenguas románicas (con excepción del rumano), las lenguas itálicas antiguas, el etrusco y las lenguas africanas. Capítulos y párrafos del *Cat. lingue* se vuelven libros enteros en el *Cat. linguas*: las lenguas célticas, por ej., abarcan nueve páginas en la obra italiana (pp. 170-179) y todo el tomo VI (379 páginas) en la española. Hervás tuvo, por cierto, la intención de mantener en el Catálogo español por lo menos cierto paralelismo con el italiano; pero debió muy pronto renunciar a ello:

«Ultimamente debo advertir, que al empezar á escribir la presente obra me propuse seguir el orden numérico de los párrafos de la que en italiano publiqué el año 1784 en un tomo intitulado: *Catálogo de las linguas* [sic], porque esta obra se cita ya por escritores de diversas naciones de Europa: mas no pude seguir el dicho orden sino hasta el número 125<sup>40</sup> por causa de las muchas alteraciones, correcciones y noticias que de nuevas linguas y naciones debia poner» (*Cat. linguas*, I, pp. 77-78)<sup>41</sup>.

4.1. Así, pues, en la historia de la lingüística se asiste a una progresiva deformación de la figura científica de Hervás, de suerte que hoy es posible encontrar presentaciones del erudito español en las que ni una sola afirmación es enteramente cierta, o sea, más o menos, presentaciones como la siguiente: «Hervás, durante muchos años misionero en América, fue llevado por su actividad evangelizadora a interesarse por los estudios lingüísticos y aprendió directamente un gran número de lenguas indígenas. Escribió un *Catálogo delle lingue*, obra que tradujo luego al español y en la que estudia unas 300 lenguas. Su interés, sin embargo, se concentra más en lo etnográfico y en la clasificación de los pueblos que en lo propiamente lingüístico (clasificación y descripción de las lenguas). También escribió unas 40 gramáticas de lenguas americanas». Y las principales etapas de esa progresiva deformación llevan los nombres de J. Chr. Adelung, Max Müller y V. Thomsen.

(40) Último § del cap. I («Lingue Americane») en el *Cat. lingue*.

(41) En la Enciclopedia Espasa-Calpe, s. v. *Hervás y Panduro*, se dice que el *Cat. linguas* es «una ampliación muy mejorada de los tomos XVII á XXI» de *Idea dell'Universo*, lo cual tampoco es cierto. En realidad es ampliación sólo del tomo XVII (*Cat. lingue*). Y con respecto a lo de «muy mejorada», cf., aquí, nota 29.

42. Adelung, en verdad, incurrió también en otros errores de información e interpretación. Así, hace a Hervás oriundo de Galicia («aus Galicien»; *op cit.*, p. 670) y luego (p. 673) afirma que el jesuita español se equivoca a menudo en lo que concierne a las relaciones de parentesco entre las lenguas («So ist die Stellung der Sprachen nach ihrer Verwandtschaft nur zu oft fehlerhaft») y que para las lenguas del Sur de Asia no hace la importante distinción entre lenguas «monosilábicas» y «polisilábicas».

En realidad, Hervás nació en Horcajo de Santiago (Cuenca) y sus desaciertos en lo referente a la clasificación de las lenguas son numerosos y, sobre todo, no son más graves que los que Adelung hace debido a su infeliz idea de las lenguas «mixtas»<sup>42</sup>. Y la distinción entre lenguas «monosilábicas» y «polisilábicas» Hervás la hace en lo que ella tiene de valedero, aunque no en el sentido glotogónico y pretendidamente «filosófico» de Adelung. Pero estos errores no pasaron a las historias de la lingüística. El primero, probablemente, porque, para la mayoría de los autores no españoles, de nacer en Galicia a nacer en la provincia de Cuenca no va mucha diferencia (Max Müller, por ejemplo, se conforma, como se ha visto, con informar que Hervás era «a Spaniard»). Y los otros, porque el sistema de Adelung se derrumbó al mismo tiempo que el de Hervás, con el surgir de la gramática comparada propiamente dicha. Pues, en realidad, tanto los Catálogos de Hervás como el *Mithridates* de Adelung y Vater no abren una nueva época sino que, más bien, cierran una época en la historia de la ciencia del lenguaje.

Universidad de Tübingen

(42) Así, para Adelung, el córnico, el galés y el bretón son «celto-germánicos», las lenguas bálticas son «germano-eslavas», el rumano es «romano-eslavo», el húngaro y el albanés pertenecen a las «lenguas mixtas del Sureste de Europa» (*Mithridates*, II, Berlín 1809, pp. 142 y ss., 696 y ss., 723 y ss., 769 y ss.). En cambio, para Hervás, la noción de «lengua mixta» no tiene, en realidad, sentido, pues para él un pueblo puede abandonar una lengua y aprender otra pero los sistemas lingüísticos como tales gozan de una estabilidad casi atemporal (a pesar de las influencias léxicas que acepten de otras lenguas); cf., por ej., *Trattato*, pp. 159-160; *Saggio Pratico*, p. 15; *Cat. lenguas*, III, 1802, p. 117, etc.